

El general Douay se dirigió por Aculcingo y destacó un regimiento sobre Tehuacán para cerrar el camino de Oaxaca y privar á la plaza de Puebla de los recursos de guerra que de allí le enviaban. Las columnas avanzaron paralelamente por Tecamachalco é Ixtapa, El Palmar, Alzayanga, Quecholac y Acacingo.

Las tres columnas se pusieron en contacto (16 de Febrero de 63).

Bazaine avanzó por Nopalucan, Ojo de Agua y Acajete, ya unidas sus fuerzas con las de L'Heriller y de Castagny, en Amozoc se reunieron las tres columnas. Allí esperaron la llegada de su numeroso convoy.

El 16 de Marzo se dió la orden de marcha. La División Douay ocupó Amalucan, volteó por el Norte frente á los cerros de Guadalupe y Loreto, que los franceses veían con respeto y admiración, y pernoctó en la hacienda de Manzanilla. La División Bazaine siguió de Amalucan por el Oriente el Sur, dificultando su camino las barrancas.

El 18 de Marzo, Douay ocupó los puentes de México y de las Animas y el cerro de San Juan, rechazando un combate de avanzadas que le presentó Aureliano Rivera. Bazaine ocupó San Bartolo; las dos Divisiones cerraron su línea de circunvalación.

El sitio de Puebla había comenzado.

## CAPITULO VII

### El sitio de Puebla

A la muerte del general Zaragoza, como ya hemos dicho, fué nombrado Comandante en Jefe del Ejército de Oriente el general González Ortega, quien, para dar principio en sus altas funciones de mando, juzgó oportuno conferenciar con el Presidente de la República acerca de la dirección que se debería dar á la defensa nacional. La junta de guerra establecida en México acordó entonces (Septiembre de 63) suspender los trabajos de fortificación que se hacían en Aculcingo, según el plan de campaña del general Zaragoza, y fortificar la ciudad de Puebla, donde se reunieron los mayores elementos de guerra con que entonces contaba la República, estableciéndose allí el Cuartel General del Cuerpo de Ejército de Oriente.

Los trabajos de fortificación comenzaron desde luego dirigidos por el Coronel de Ingenieros Joaquín Colombres, que tuvo á sus órdenes inteligentes y activos colaboradores (1).

(1) Teniente Coronel Amado Camacho. Comandante Emilio Rodríguez. Capitanes: Manuel Mariscal, Francisco Troncoso, Manuel Zuloaga, Carlos Ramiro, Albino Magaña y R. Vanderlinden. Tenientes: Agustín Arellano, José Gallardo y Ricardo Villanueva.



El Coronel Colombres decidió, dado el número de combatientes de que se podía disponer y el término angustioso que había que aprovechar, establecer un sistema de fuertes aislados, sostenidos por un atrincheramiento que encontraría su base en las macizas construcciones de la ciudad y en las numerosas iglesias y conventos sólidamente edificados, con este propósito estableció tres líneas de fortificación:

1ª La línea de fortificación exterior de los fuertes aislados, á la vista uno de otro, pudiendo cruzar entre sí sus fuegos.

2ª La línea de fortificación basada en los edificios de la ciudad, que formaba un perímetro exterior, en contacto con los fuertes aislados, y pudiendo servir para su defensa.

3ª La línea de fortificación interior de la ciudad, apoyada en iglesias, conventos, cuarteles y edificios de sólida construcción, unidos por medio de horadaciones y sostenidos con trincheras artilladas que defendían las calles.

Examinando el plano que publicamos, tomado de la obra del señor General Santibáñez, el más exacto de todos los que se han publicado, se comprenderá la inteligencia y actividad que desplegó el cuerpo de ingenieros mexicanos para fortificar la plaza de Puebla.

La fortificación del Norte comprendía, como línea exterior, la defensa natural de los cerros de Loreto y Guadalupe, donde se establecieron dos fuertes y una fortificación importante que los ligaba. A Loreto se le dió el nombre de *5 de Mayo*.

El perímetro exterior del Norte se apoyaba en las iglesias de San Antonio, que dominaba el cauce del río de San Francisco al entrar á la ciudad y donde se habían construido unas cortaduras y una flecha fuertemente artillada; la iglesia de San José sosteniendo el centro, el Calvario á la derecha para terminar en el fuerte de *Independencia*, llamado también de *Misericordia*, que dominaba el pequeño cauce del arroyo de *Noche Buena*, que corre al pie del cerro de Guadalupe. A retaguardia de este fuerte, formando parte del perímetro exterior, estaban las fortificaciones de Xonaca.

La línea de Oriente se formaba de los fuertes *Independencia*, al Norte; *Zaragoza* (Los Remedios), en el centro, é *Ingenieros* (Teotimihuacán), al Sur. Estos fuertes dominaban la llanura que en suave pendiente se extiende hasta el cerro del Tepoxuchitl. Los fuertes de *Independencia* y *Zaragoza* podían cruzar sus fuegos, no así este último, con *Ingenieros*.

El perímetro exterior de esta línea se hallaba apoyado en las Iglesias de San Francisco, al Norte, y La Luz y Analco entre *Zaragoza* é *Ingenieros*. Estos fuertes eran formidables, pues estando colocados en la cima de una pequeña loma, batían toda la llanura Oriente, y Analco se ligaba por completo con el fuerte de *Ingenieros*.

La línea del Sur se apoyaba, por el Oriente, en el fuerte de *Ingenieros*, por el Centro, en el fuerte *Hidalgo* (el Carmen) y por el Occidente en los *Redientes de Morelos*, fortificación establecida en la parte Sur de la Alameda que se conoce con el nombre del «Paseo Nuevo.» Además, el Molino del Carmen había sido seriamente fortificado, dominando en combinación con el fuerte de *Ingenieros*, el cauce del río de San Francisco, á su salida de Puebla. Esta línea tenía por apoyos la iglesia de la Soledad, el rancho de la Magdalena, los Gozos, y como punto avanzado, que no fué posible llegar á fortificar por falta de tiempo, la iglesia de Santiago, que dominaba el camino de Cholula y las llanuras del Sur.

La línea de Occidente, la que fué seriamente atacada, comenzaba en los *Redientes de Morelos* (el Parral) al Sur; el fuerte de *Iturbide* (San Javier) en el Centro, y el fuerte *Demócrata* (Santa Anita) al Norte. Entre Santa Anita y San Javier hay bastante distancia, y para defender ese punto se fortificaron inteligentemente los fuertes de San Pablo de los Naturales y el Señor de los Trabajos, donde hoy se encuentra la estación del Ferrocarril Mexicano. Además, á la inmediata retaguardia de San Javier se pusieron en estado de seria defensa las iglesias de Guadalupe y San Marcos; y entre los *Redientes de Morelos* y *San Javier* nombre con que designaremos de prefe-



rencia al fuerte de *Iturbide*, se fortificó de prisa y cuanto se pudo la manzana de la Plaza de Toros, que daba frente á la Alameda del Paseo Nuevo. (1)

La línea del perímetro interior se estableció en la forma siguiente: « El primer frente comprendía desde la trinchera de la calle de Mesones, al Oriente de la ciudad, hasta la de San Gerónimo, en la misma dirección; la segunda, desde la del Colegio de San José de Gracia, vulgarmente El Hospitalito, hasta la de la Concordia, con rumbo al Sur; el tercero hacia el Poniente, extendíase desde el parapeto de la calle de la Siempreviva, hasta la de la Puerta Falsa de los Gallos; el cuarto al Nordeste, desde la Plaza del Mercado á la Puerta Falsa de Santo Domingo; y el quinto, finalmente, de la Plazuela de San Luis á la calle de Santa Teresa, rumbo al Norte de Puebla (2).»

Como se ve, al Oriente de la ciudad quedaban, fuera de esta línea de fortificaciones interiores, los barrios de San Francisco, La Luz y Analco, al margen izquierdo del río de San Francisco. Estos lugares, desde el baño de los Pescaditos como punto céntrico y donde se reúne el arroyo Noche Buena al río San Francisco, formaban dos centros distintos de fortificación: uno en torno de la Iglesia de San Francisco y el otro en torno de La Luz y Analco.

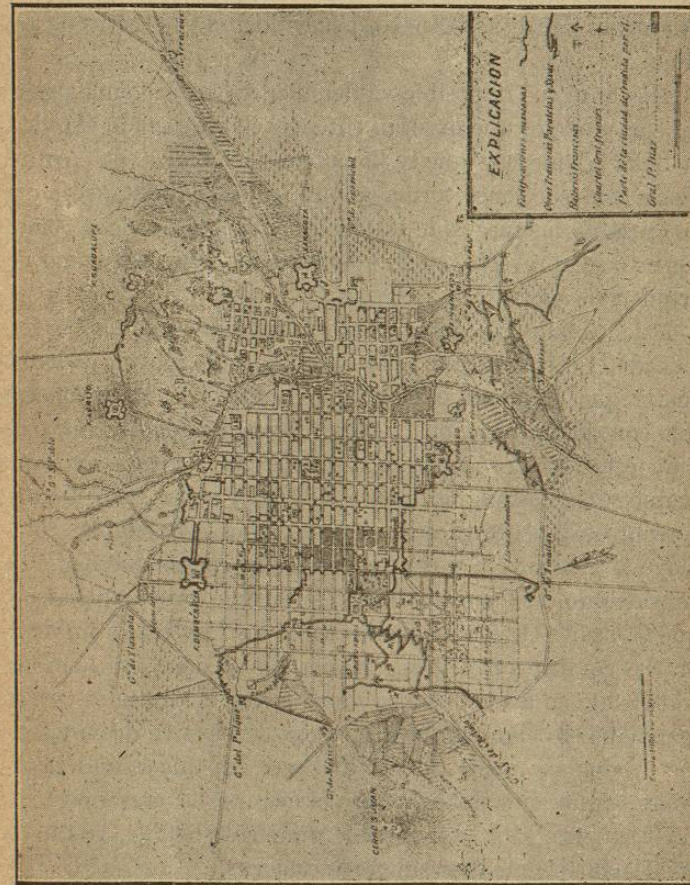
Los fuertes fueron artillados en la forma siguiente:

	Cañones.	Morteros.
Guadalupe .....	16	2
5 de Mayo (Loreto).....	8	2
Independencia.....	5	0
Zaragoza.....	13	2
Ingenieros.....	16	2
Hidalgo (Carmen).....	10	2
Morelos.....	9	0
Iturbide (San Javier).....	15	0
Demócrata .....	14	2

(1) Datos de las obras de Niox y el general SANTIBAÑEZ.

(2) Datos de la obra del general SANTIBAÑEZ, pág. 236, tomo I.

Fortificaciones de la ciudad, 38 cañones. Artillería de reserva, 24 piezas de batalla y de montaña. (1)



Plano del sitio de Puebla

La premura del tiempo no permitió completar el sistema de fortificaciones proyectado por el coronel Colombres. Por esta causa se quedó sin fortificar, y sin establecerse allí un po-

(1) Estado número 11 de la Obra del General SANTIBAÑEZ, Tomo I.



deroso fuerte aislado, al igual del *Demócrata*, la iglesia de Santiago, y por esa causa también no se construyó la media luna que se tenía proyectada, en el costado Occidente de la Alameda del Paseo Nuevo, haciendo frente al cerro de San Juan.

Más aún: fué imposible ya demoler, como se tenía pensado, los edificios que existían entonces en ese costado Occidente de la Alameda y que se llamaban los Baños de Azufre. Estas construcciones formaban un saliente que impedía que se cruzaran los fuegos de los *Redientes de Morelos* y *San Javier*. De esto se aprovecharon grandemente los franceses, como veremos más adelante.

Muchos han criticado al coronel Colombres el no haber fortificado el cerro de San Juan y establecido allí un poderoso fuerte que dominara el Occidente de Puebla. Es inconcuso que con esa fortificación Puebla hubiera ganado mucho; pero para establecerla se necesitaba un ejército mucho mayor que el que se había reunido, más artillería, y sobre todo, tiempo y recursos. Las fortificaciones que hemos señalado las construyó la guarnición, y esa fué una de las causas que nadie ha considerado, ni querido tomar en cuenta para explicar por qué González Ortega no avanzó sobre los franceses á fin de librarles combates parciales. Había diez ó doce mil hombres trabajando en las trincheras y los fuertes; si González Ortega marchaba sin ellos contra el enemigo, el efectivo de su ejército se reducía á menos de la mitad y se exponía á ser derrotado de seguro; si ocupaba á todo el ejército en esas operaciones de guerra, sobre exponerlo en una sola batalla, resultaba que Puebla se quedaba sin fortificaciones.

\*.\*.\*

El 23 de Marzo de 1863, el Ejército de Oriente había tomado las siguientes posiciones de combate:

- 1ª División, En los fuertes del *5 de Mayo* (Loreto), *Guadalupe* é *Independencia*, teniendo sus reservas en el Calvario.
- 2ª División, En la Plaza Principal, Plaza de la Concordia, *Negrete*. Línea de Belem y Ojo de San Pablo.
- 3ª División. En el fuerte «*Demócrata*» (Santanita), el Refugio y «*San Javier*.» Las reservas estaban en San Pablo y Corazón de Jesús.
- 4ª División, En los fuertes de los «*Redientes de Morelos*» é *Alatorre*. «*Hidalgo*» (Carmen). Las reservas en la Plaza del Carmen.
- 5ª División, En los fuertes de «*Zaragoza*» (Los Remedios) é «*Ingenieros*» (Teotimihuacán). Las reservas en la Plaza de Analco.

El perímetro interior lo defendía la Brigada de Oaxaca, al mando del general Ignacio Mejía. La 1ª Brigada de Caballería se encontraba en La Luz y la 2ª en La Magdalena. Las brigadas de Carvajal y Aureliano Rivera en diversos puntos (1).

\*.\*.\*

El ejército francés tomó las siguientes posiciones de combate, desde el 18 de Marzo:

- 1ª División, El general Bazaine estableció el cuartel general de su División en San Bartolo.
- 2ª Brigada, El General Castagny estableció su cuartel general en la Hacienda de los Alamos y su línea, haciendo frente á los fuertes de «*Guadalupe*,» «*Independencia*» y «*Zaragoza*,» (3er Regimiento de Zuavos, 95º de Línea, 20º de Cazadores,

(1) Estado número 8 de la obra del general SANTIBAÑEZ, tomo I.



Batallón de Argelinos y una batería de batalla).

1ª Brigada, Estableció sus líneas haciendo frente á los fuertes de « *Ingenieros*, » « *Hidalgo* » y « *Morelos*, » desde el Molino de Santa Bárbara á la garita de Cholula, donde se unió con la 1ª Brigada (L' Heriller) de la 2ª División (1er Regimiento de Zuavos, 81º de Línea y 18º Batallón de Cazadores y dos baterías).

2ª División, Estableció su cuartel general en el cerro de San Juan.

*Doway.*

Su línea estaba cubierta en la forma siguiente:

En la Hacienda de Manzanilla la brigada de traidores Taboada.

En La Resurrección el escuadrón del traidor Lamadrid.

En San Aparicio el Regimiento de infantería de marina. (El 18 de Mayo el general Forey estableció el cuartel general del ejército en San Aparicio. Lo cambió el 19 al cerro de S. Juan.)

1ª Brigada, En Santa María y San Felipe se estableció la Brigada Berthier. (7º Batallón Cazadores, 51º y 62º de Línea y una batería de artillería.)

*Berthier.*

En el rancho de Posadas, sobre el camino de Tlaxcala, tomó posiciones la División de Márquez con dos compañías del 2º Regimiento de Zuavos.

Estas tropas hacían frente á la línea del Norte, desde « *Guadalupe*, » al fuerte « *Demócrata*. »

2ª Brigada, Esta Brigada ocupó las siguientes posiciones: Del rancho de Posadas á la garita de México, con el 2º Regimiento de Zuavos, Batallón fusileros de marina, tres escuadrones de Cazadores de Africa y dos compañías de zapadores.

*L' Heriller.*

En el cerro de San Juan un batallón de Ca-

zadores, un batallón de marinos y una batería de montaña.

Sobre el puente de México cuatro compañías del 99º de Línea y una sección de zapadores, con dos piezas de batalla.

En el puente de las Animas ocho compañías del 99º, una sección de zapadores y cuatro piezas de batalla.

El parque general y los almacenes de víveres se establecieron en el cerro de San Juan.

\*\*\*

La circunvalación de la ciudad de Puebla por el ejército francés se hizo sin que González Ortega pretendiera impedirlo, preocupado con la idea de que el enemigo procuraría presentarle una batalla campal; para esa batalla fué para la que conservó una brigada de caballería dentro de la plaza (1) por más de un mes, lo cual ocasionó un gran consumo de maíz y de víveres por una fuerza que era enteramente inútil dentro de Puebla, y que al fin tuvo que salir rompiendo el sitio.

Los que han censurado en estos dos puntos al General González Ortega, tienen razón. Si no era prudente exponer una batalla campal frente al grueso del ejército expedicionario, sí se debió tratar de batirlo en detall con el apoyo de la artillería de la plaza, y para eso ninguna ocasión se presentó más propicia que en la mañana del 18 de Marzo en que sus columnas tomaban posiciones de combate.

El General González Ortega no debió dejar dentro de la plaza los 1,500 caballos de la Brigada O'Horán; esta fuerza debió ser enviada desde el primer día, como se hizo con las caballerías de Aureliano Rivera y Carbajal, á reforzar el Ejér-

(1) Parte oficial del General GONZALEZ ORTEGA sobre el sitio, publicado en Zatecas en Julio de 1863.



cito del Centro, y es seguro que de mucho hubiera servido fuera de Puebla, hasta evitar, tal vez, los saqueos violentos que hicieron los generales Brincourt y Neigre en todas las haciendas y pueblos de las cercanías de la ciudad angélica.

¿Pero de estas torpezas del general González Ortega no tiene la culpa Juárez, que ni era general, ni estaba en Puebla, ni podía adivinar desde México lo que estaba pasando en el Ejército de Oriente?

¿Que Juárez no debió dividir el mando de los Ejércitos del Centro y de Oriente?

De hecho no lo dividió; ordenó que sobre ese particular se pusieran de acuerdo Comonfort y González Ortega, quienes tuvieron una entrevista en Puebla el 3 de Febrero (1), en la cual decidieron una tontería: 1º que si los franceses atacaban primero Puebla, el general González Ortega tendría el mando supremo de los dos ejércitos; 2º que *si la primera plaza atacada era México*, ese mando correspondería á Comonfort.

¿Cómo era posible *eso*, Sr. Bulnes?

¿Cómo era posible que México fuera atacado antes que Puebla?

Estamos conformes con Ud. en que Forey no era un Moreau; pero por muy torpe que fuera, ¿cómo iba á dejar á su retaguardia un ejército de 24,000 hombres (el de González Ortega), que de seguro le cortaría su línea de comunicaciones con Veracruz, para avanzar sobre México, teniendo al frente un ejército de 12 ó 15,000 hombres y la enorme resistencia que le presentaría una ciudad como México?

Era un sueño el que se estableció en la conferencia de Comonfort y González Ortega, por el cual, mañosamente, éste había conseguido que el antiguo Presidente se pusiera bajo su mando. Comonfort estaba en condiciones de no exigir nada; bastante era que se hubieran perdonado sus errores, y lo que él quería era combatir por su Patria.

(1) Parte oficial del General GONZALEZ ORTEGA.

Además, prácticamente, ¿cómo era posible que González Ortega sitiado, incomunicado, pudiera dirigir las operaciones de un ejército auxiliar, desconociendo las posiciones del enemigo y las de ese mismo ejército?

¿Y cómo era posible que Comonfort, desde Ocotlán, la Uranga ó Cuautlacingo, pudiera dirigir las operaciones del ejército sitiado, desconociendo lo que hacían los franceses y la situación diaria que guardaban los mexicanos? Eso se podrá hacer hoy, usando la telegrafía sin hilos, ó por medio de hilos telegráficos subterráneos, ó con palmas mensajeras, ó por otros medios; pero en 1863, que no había de eso, no se debió hacer otra cosa que lo que se hizo.

Y eso es lo que se ha hecho en muchas partes. El general Trochu, sitiado en París, no tuvo el mando sobre el ejército que trató de romper el asedio prusiano. Cada cuerpo de ejército obró separadamente y como las circunstancias se lo permitían.

Y no podía hacerse otra cosa!

El ejército del general Bourbarki, que trató de levantar el asedio de Belfort, no tuvo el mando de la guarnición de esa plaza, ni eso era posible.

El general Karopatkin, que manda en jefe el ejército ruso en Mandchuria, no ha podido dirigir las operaciones del general Stoessel dentro de Puerto Arturo. ¿Cómo podría dirigirlas?

Así pues, las censuras del Sr. Bulnes no tienen razón de ser. Ni el general sitiado, González Ortega, podía dirigir las operaciones de las tres divisiones del ejército de Comonfort, ni éste pudo jamás, ni por arte de adivinación, organizar la resistencia heroica de *San Javier*, la lucha épica del *Hospicio*, los combates gloriosos de *San Agustín*, *Santa Inés* y el *Pitiminí*, y la salida sorprendente de los duranguenses y el batallón de Chihuahua sobre las paralelas francesas, frente al fuerte de *Teotimihuacán!*

Juárez se mostró hombre de recto juicio ordenando que ca-



da cuerpo de ejército tuviera libertad de acción, no quedando entre ellos otra liga que las combinaciones acordadas y aprobadas mutuamente por los generales en jefe.

No nos ocuparemos de la serie de censuras inconducentes que el Sr. Bulnes hace á Juárez, algunas de las cuales nos atrevemos á calificar de necias. ¿Que Juárez no debió guardar Puebla con 23,000 hombres, sino únicamente con 16,000, porque el Sr. Bulnes así lo quiere, ya que él ha calculado *los defensores necesarios que debió haber para cada baluarte, fuerte, reducto, cortina, plaza de armas y simple parapeto*, etc. etc.? (1) Esto es pueril, por no decir otra cosa.

¿Que Puebla debió tener 400 cañones y obuses y 30 morteros? Diremos al Sr. Bulnes que no hizo falta más artillería, y que la que había de tal manera era excelente y estaba tan bien servida, que tales cosas se alegaron en la junta de guerra celebrada por el general Forey el 8 de Abril, para indicar que sería bueno levantar el sitio. (2)

¿Que los 2.095,650 cartuchos para infantería y caballería que existían al principio del sitio le parecen muy pocos al Sr. Bulnes? Exacto, *si esos hubieran sido los únicos cartuchos que se emplearon*. Tal vez ignora el Sr. Bulnes que durante toda la duración del sitio se elaboraron cartuchos en *Loreto, Guadalupe y San Francisco*.

\* \* \*

El examen que hizo el Estado Mayor francés de las fortificaciones de Puebla, decidieron á Forey á comenzar las operaciones del sitio por el fuerte de *San Javier*, que era el punto avanzado frente al cerro de San Juan. Si bien ese fuerte presentaba como su mejor defensa la sólida construcción de la Penitenciaría y el macizo que forman la Iglesia y el Claus-

(1) Nota del Sr. Bulnes en la página 169 de su obra.

(2) G. NIOX. Obra citada, pág. 266.

tro, convertido en cuartel, lo cierto era que, estando su línea Norte bien defendida por los fuegos de las iglesias de Guadalupe y del Señor de los Trabajos, su línea Sur estaba aislada de toda defensa.

Puebla ha cambiado mucho en esa parte del Paseo Nuevo de 1863 á la fecha; lo que ahora son elegantes fincas modernas, en el costado occidental de la Alameda y en las manzanas ya construidas rumbo al cerro de San Juan, entonces era un campo sembrado de alfalfa, que se extendía entre los Baños de Azufre y las fortificaciones de *San Javier*. Por ese lugar el fuerte de *Iturbide* no podía ser defendido por los fuegos de los *Redientes de Morelos*, ya que entre ambas fortificaciones existían las amplias construcciones de los Baños, que impedían el cruce de fuegos. Por otra parte, el pueblecillo de San Mateo ó San Matías, sobre el camino de México, al Noroeste de *San Javier* y á corta distancia del fuerte, permitía á los tiradores franceses establecer un fuego certero sobre los defensores de la Penitenciaría. Dicho pueblecillo debió ser destruido, pero en eso no se pensó sino hasta que se vió la necesidad de haber obrado de tal suerte. Todo esto fué suficientemente valorizado por el Estado Mayor francés, y se pensó atacar y ocupar la Penitenciaría, en la creencia que se tuvo de que bastaría romper la línea de fortificaciones exteriores para que se rindiera la plaza (1).

El 23 de Marzo en la tarde, los zapadores franceses, al mando del capitán Barillon (2), abrieron la primera paralela frente á *San Javier*, á 600 metros de distancia y en una extensión de un kilómetro, desde el camino de México hasta más allá del de Cholula. De esta suerte, el atrincheramiento formado amenazaba tanto *San Javier* como *Santiago*.

Se establecieron dos baterías, una que hizo fuego sobre la Penitenciaría y otra que batió los *Redientes de Morelos*.

El día 24 el enemigo desplegó en tiradores varias fuerzas;

(1) G. NIOX. Obra citada, pág. 258.

(2) PAUL GAULOT. Obra citada, pág. 103.



se apoderó de la iglesita de San Matías y trató de apoderarse de Santiago. En las azoteas de la Penitenciaría se colocaron dos compañías de la Legión del Norte, armadas de carabinas de gran alcance, que sostenían un vivo fuego, causando grandes bajas á los tiradores argelinos, mientras que el batallón 1º de Morelia desalojaba á una compañía de zuavos del pueblo de San Matías. Al mismo tiempo el 5º de Zacatecas barría al enemigo frente á Santiago, obligándolo á retroceder hasta su primera paralela. El día 25 fué ocupado de nuevo el pueblo de San Matías por los franceses, siendo necesario reducirlo á escombros por la artillería mexicana. Ese mismo día establecieron los franceses su SEGUNDA paralela sobre *San Javier*, á 330 metros de distancia.

Los franceses colocaron en esta paralela 24 piezas de grueso calibre además de las baterías antes mencionadas. El fuerte era batido por 36 piezas de artillería.

Este fuego era contestado con eficacia por la artillería del fuerte: la de Zacatecas que ocupaba los *Redientes de Morelos* y la del fuerte de *Santanita*, que funcionaba con toda eficacia.

Todo hizo temer un asalto, y el general en jefe dictó las órdenes respectivas para poder rechazar al enemigo.

\*\*\*

Los combates librados en el fuerte de *San Javier* han sido justamente considerados como de los más gloriosos en esa serie de proezas que ejecutó el heroico Ejército de Oriente.

Tres fueron los asaltos que sufrió la fortaleza. El primero en la noche del 25 de Marzo, entre ocho y nueve; el segundo en las primeras horas de la madrugada del 27, y el último al atardecer del día 29, que dió por resultado la ocupación del fuerte.

La principal fortificación de *San Javier* consistía en la maciza construcción de la Penitenciaría, de una altura de más

de veinte metros, que dominaba por completo la llanura y los fuertes cercanos. Pero aquel fuerte tenía muchos defectos. En primer lugar estaba aislado de los fuegos de los fuertes del Sur, ya hemos dicho por qué: los parapetos que se construyeron estaban tan cercanos á los muros de la Penitenciaría, que el principal peligro para los combatientes de la trinchera consistía en las piedras y grandes trozos de construcción que se derrumbaban de las altas paredes, en virtud del fuego de la artillería enemiga. Fué tan nutrido y eficaz ese fuego, que todo el frente de la Penitenciaría se convirtió en escombros, que al caer aterraron los fosos y cubrieron las trincheras, ocasionando numerosas bajas entre los defensores del fuerte.

Dieron guarnición en *San Javier* en aquellos memorables combates, el 1º, 2º y 6º de Guanajuato, al mando de los Tenientes Coroneles Alonso Flores, Octavio Rosado y José Montesinos.

Fueron Comandantes del Fuerte: en Jefe, el Teniente Coronel Bernardo Smith, y segundos los Tenientes Coroneles Cirilo R. del Castillo y Alonso Flores. Fué Comandante de Ingenieros el Teniente Coronel Gaspar Sánchez Ochoa. La artillería estaba á cargo de los Capitanes Platón Sánchez y Onofre Pérez Pinzón.

En el combate del 29 de Marzo tomó parte el 2º batallón de Morelia, mandado por el Coronel Jesús Gómez.

De los dos primeros asaltos, rechazados por los defensores del fuerte, no habla ningún historiador francés.

Relataremos aquellos gloriosos combates, siquiera sea para demostrar al Sr. Bulnes, que de los patriotas que fueron voluntariamente á Puebla para combatir al invasor, no hubo uno solo que deseara defeccionar, como él lo ha dado á entender en la pág. 148 de su obra.

\*\*\*

El 25 de Marzo, al atardecer, se rompió un vivo fuego de artillería sobre las líneas mexicanas, principalmente sobre San